

Tendencias

Una educación internacional

MAITE GUTIÉRREZ
Barcelona

Con 16 años, Enric Botet hizo las maletas y viajó solo desde Barcelona hasta Carmel, una población del estado de Nueva York, para cursar primero de bachillerato. Allí vivió con dos familias norteamericanas, iba a clase en el autobús amarillo que sale en las películas de Hollywood y se metió de lleno en el ambiente *highschool*. Su hermano mayor también fue un estudiante de secundaria internacional, pero en Irlanda. Lo mismo que su hermana pequeña, que acaba de regresar de Nueva York. Nicolau Civit, que ahora tiene 18 años, hizo algo similar. En su caso viajó a Chicago para estudiar un año de la ESO. La experiencia en el extranjero le gustó tanto que quiso repetir en la universidad. Decidió matricularse en un centro de fuera de España y apuntó alto. Estudia un grado en Ciencias Políticas que ofrecen de forma conjunta la universidad de Columbia (Estados Unidos) y la de Reims (Francia). Ha sido el único alumno de grado español que ha conseguido acceder a Columbia este año.

Estudiar en el extranjero ha dejado de ser terreno exclusivo de los universitarios que van de Erasmus –el programa de intercambio europeo– o que hacen el máster y el doctorado fuera. La demanda para cursar parte de la ESO en otro país cada vez es mayor, señalan instituciones educativas internacionales y agencias de estudios. Este curso, por ejemplo, hay 1.600 alumnos españoles

IDIOMAS Y VIVENCIAS

Aprender bien una lengua extranjera y aumentar la cultura, principales objetivos

DIFERENCIARSE

Algunos padres quieren que sus hijos tengan un currículo más competitivo

de educación obligatoria en el Reino Unido. Carolina Jiménez, responsable de Educación del British Council en España, señala que este grupo de estudiantes aumenta cada año, si bien aún no alcanza las cifras de los estudiantes mayores de 18 años (9.000 españoles están matriculados en universidades británicas). El Servicio de Intercambio Académico alemán también ha notado un incremento de peticiones para estudiar en ese país, al igual que el Instituto Norteamericano.

Idiomas y cultura internacional son los principales motivos que mueven a los alumnos de ESO, o a sus padres, a cruzar fronteras. La crisis no ha sido un impedimento, al contrario. “Cada vez atendemos a más familias preocu-

Erasmus en la ESO

Estudiar parte de la secundaria en un país extranjero gana terreno en España

LOS PASOS

QUÉ DESTINO ESCOGER. En función del idioma que se quiera mejorar y del sistema educativo que se prefiera. Aquí hay que tener en cuenta la calidad que ofrecen los diferentes países. En Estados Unidos los institutos públicos son flojos, pero en Canadá y en Irlanda la mayoría de estos centros tienen un buen nivel.

CUÁNTO TIEMPO. Hay estancias cortas de seis semanas o de un trimestre, también cursos de verano. Se puede estudiar un curso académico entero o toda la etapa educativa.

CUÁNTO CUESTA. Varía en función de la duración de la estancia, del destino y del colegio. Existen programas de intercambio entre escuelas y el alumno prácticamente no tiene que pagar nada, sólo los billetes de avión y los trámites burocráticos. Si el alumno sale por su cuenta a través de una agencia, un curso entero puede salir a partir de 12.000 euros si va a Estados Unidos. En Irlanda la estancia puede ser más económica si se aloja con una familia.

REQUISITOS. La mayoría de países piden las notas de los dos o tres últimos cursos –con todas las materias aprobadas–, nivel de idiomas y cartas de referencia.

CONVALIDACIONES. Hasta tercero de ESO la convalidación de los cursos con el sistema español es prácticamente automática entre países europeos. A partir de cuarto curso se tienen que homologar los títulos y hay más papeleo. Lo mismo ocurre con el bachillerato (además, está la selectividad).

padas por que sus hijos tengan un valor añadido, quieren que su preparación sea mejor porque hoy competimos en un mundo global y hay que diferenciarse”, indica Montserrat Viñamata, directora de la agencia de estudios en el extranjero The Georgian Manor House. Los cursos en los que más jóvenes piden salir fuera son se-

gundo, tercero y cuarto de ESO, explica Carmen Codinach, de la agencia educativa Travel & Tuition. “Son los más compatibles con el sistema español; también hay chicos que piden irse en bachillerato, pero lo recomiendo menos porque en esa etapa cada país prepara a los estudiantes para examinarse de sus respectivas

pruebas finales –en España sería la selectividad– y pueden surgir más problemas, aunque todo es solventable si se hace una buena preparación y seguimiento del alumno”, sigue Codinach. Carolina Jiménez también cree más acertado estudiar fuera un curso de ESO que de bachillerato.

El precio de estos programas varía en función del destino, el tipo de colegio y el alojamiento. Estados Unidos suele tener programas baratos. Los packs más sencillos en países anglosajones pueden salir por unos 12.000 euros por curso en un colegio público y alojándose con una familia del país. En Irlanda existen ofertas de mucha calidad. Ahora bien, si se quieren más garantías sobre la calidad del instituto y un seguimiento exhaustivo por parte de la agencia que tramita la estancia, un curso académico puede superar los 13.000 euros –los precios varían en función del país y la agencia–. A partir de ahí, se pueden encontrar destinos de todo tipo. Estudiar en un colegio privado de élite tipo Eton (en el Reino Unido) supera los 9.000 o 10.000 euros por trimestre.

ERASMUS: PIONERA EN INTERCAMBIO DE ESTUDIANTES

Desde 1987
Tres millones de personas han participado en el programa de intercambio Erasmus

Los inicios
El primer año sólo participaron 3.244 estudiantes de once países

Récord
En el 2011-2012 el número de participantes superó las 250.000 personas de 33 países; España es el país que más estudiantes envía

Destinos
España, Francia y Alemania son los destinos más populares

Un colegio privado, en régimen de internado en Inglaterra, ha sido la opción de uno de los clientes de Viñamata. Se trata de una chica de 14 años que estudia tercero de ESO. Sus padres no quieren revelar su identidad por un tema de seguridad, pero tam-

DESTINOS

Predominan los anglosajones; los más económicos, Irlanda o Estados Unidos

MEJOR EN SECUNDARIA

Los cursos más fáciles de convalidar son los de ESO; bachillerato es más complicado

bién de exclusividad, algo que buscan muchas familias. Ni tan sólo sus compañeras de clase en Barcelona saben en qué escuela británica estudia ahora. “Queremos que haga una inmersión total en la cultura y la lengua ingle-

sa, y si hay más alumnas españolas esto no sería posible; si otras personas saben de este centro se podría producir un efecto llamada”, señala su madre. Se trata de una alumna brillante, y asegura estar “encantada” con su experiencia internacional. “De hecho me gustaría quedarme allí otro año”, explica. El internado en el que estudia cuenta con un potente departamento de ciencias y de arte, dos de sus áreas preferidas.

Aparte de los conocimientos académicos que se puedan adquirir en cada escuela, la experiencia marca a los alumnos. “El nivel de los institutos públicos de Estados Unidos es bajo; yo estaba entre el 20% de estudiantes con mejores notas en lengua y literatura inglesa”, recuerda Enric Botet, que ahora tiene 20 años y estudia Ingeniería Naval en la UPC. “Pero es una vivencia enriquecedora, ves el mundo de otra manera y consigues un nivel de idiomas alto”, añade. Para Nicolau Civit, que también tramitó su acceso a Columbia con la agencia de Viñamata, viajar desde joven te enseña que tu educación o trabajo “no tienen límites ni fronteras”.

“La mejor inversión es la educación de los hijos”

Montserrat Viñamata, directora de la consultoría educativa The Georgian Manor House

M. GUTIÉRREZ Barcelona

La conocen como la *modista* de la educación. Montserrat Viñamata (Teià, 1956), diseña “trajes a medida” para todo alumno que quiera estudiar en el extranjero. Hace veinte años que envía a miles de niños y jóvenes a formarse por todo el mundo con la consultoría educativa que dirige: The Georgian Manor House. “Lo más valioso que vamos a dejar a nuestros hijos es una buena educación, vale la pena invertir en ella”, reivindica.

De usted se dice que diseña trajes educativos a medida, ¿qué significa esto?

Que escogemos el curso, país y escuela adecuada para cada alumno en función de su perfil y necesidades. No trabajamos con listas de colegios cerradas, sino con las escuelas de todo el mundo. Primero hacemos una serie de pruebas a los alumnos para estudiar su personalidad, sus talentos y puntos débiles. Sobre la base de estos aspectos seleccionamos el sistema académico más válido para este estudiante, y dentro de este sistema académico, cuál es el colegio que más se adapta a él. Buscamos el centro educativo en el que el alumno pueda desarrollarse mejor.

Esto parece sólo apto para personas adineradas.

Ya no. En función del presupuesto de los padres se pueden diseñar diferentes programas. De un mes y medio, de un trimestre, de un curso académico o de unas semanas en verano. No todo el mundo tiene por qué ir a un colegio privado de élite. Hay colegios públicos muy buenos, por ejemplo en Irlanda, y el alumno se puede alojar con una familia. No se trata tanto de tener mucho dinero, como de voluntad, de querer invertir en la educación de tus hijos.

¿Analizan cada centro?

Todos los colegios a los que enviamos alumnos, ya sean públicos o privados, han de cumplir una serie de requisitos académicos, deportivos, artísticos o de cualquier otra índole.

¿Qué es lo que más os piden vuestros clientes?

El grupo que predomina es el de alumnos de ESO. Van a estudiar fuera desde unas semanas a varios años. Pero también tenemos alumnos de primaria, de bachillerato y adultos que quieren dar un giro a su carrera. En los últimos años, lo que más ha aumentado son los alumnos que buscan acceder a una universidad extranjera.



DAVID AIROB

Montserrat Viñamata conoce los colegios de todo el mundo

A MEDIDA

“Escogemos el curso, país y escuela según la personalidad y talentos del alumno”

OPCIONES MÁS ECONÓMICAS
“Hay colegios públicos muy buenos, por ejemplo en Irlanda”

Son chicos muy jóvenes, de 16 o 17 años.

¿Qué hay que hacer para entrar en Stanford o Harvard?

Primero hay que plantearse si esas son las mejores universidades para lo que uno quiere estudiar. No hay que buscar una escuela o universidad por el nombre sino porque es la que mejor se adapta a tus necesidades. Dicho esto, acceder a una universidad americana de élite es difícil, sólo aceptan el 6% de las solicitudes que reciben. Así que hay que tener un buen currículo, saber presentarse, hacer las entrevistas...

Tenemos un equipo que prepara a los jóvenes para esto.

El precio de estas universidades es prohibitivo.

Son muy caras, pero podemos buscar becas. Trabajamos con chicos muy buenos en deportes para que los puedan becar en alguna de ellas. Pero hay que estar abierto a más opciones. En Europa la mayoría de universidades buenas son públicas, y algunas más baratas que las españolas.

¿Qué busca la familia que envía a su hijo a estudiar fuera?
Antes sólo le interesaba que aprendiera una lengua extranjera. Ahora también exigen una buena formación académica.

En el caso de los niños que están en internados, ¿no tienen carencias emocionales?

Normalmente esto no ocurre porque seleccionamos el colegio con mucho cuidado para facilitar la integración del alumno. Además, los internados dan vacaciones cada cinco semanas, y los padres también pueden ir en fin de semana a ver a sus hijos. No son niños que están todo el año solos. En cada país al que enviamos estudiantes tenemos un equipo que atiende todas sus necesidades.



Nicolau Civit. Hizo un curso de ESO en Chicago y ahora estudiará en Columbia

LUBERT TEIXIDO